dola, fue tanto lo que se encendieron en espiritu, que desde alli renunciaron el siglo, y se hizieron Monges, y pobres por Christo, como nos lo dize N. P. San Agustin *lib. 8. confess. cap. 6.* que se lo avia contado Poticiano, que se avia hallado presente a lo sucedido; y es de advertir, que estos eran medio Gentiles, que no trataban de cosas espirituales; y con todo esso la vida escrita los moviò tanto, que dexaron no solo el Palacio del Emperador, sino el mundo. Pues siendo esto assi, muy justo es escribir la vida de un Varon tan raro, de un Religioso tan exemplar, y observante, adornado de tantas virtudes, como lo fue nuestro Venerable P. M. Basalenque, para que los que se van siguiendo, tengan à quien imitar; pues consta de quanta eficacia sea la memoria de los passados, como lo aconseja San Pablo, diziendo: ad Hebreos. *Mementote præpositorum vestrorum, quorum intuentes exitum imitamini fidem.* Acordaos de vuestros antepassados, porque haziendo memoria de ellos, imitareis su fè, y su vida. Es fuerza, que leyendo uno la pobreza, que guardò [aviendo podido tener mucho] enfrene su codicia, y se incline à amar la pobreza, que professò, si es Religioso. El otro leyendo su humildad, su recogimiento, su obediencia, su castidàd, su ocupacion en estudios, y exercicios virtuosos; y viendo que era de carne como èl, emmiende su distraimiento, su sobervia, su incontinencia, su vagueamiento no solo fuera del Convento, sino aun de la celda. Y si esto no le mueve, Dios haze su causa, y como dixo Job. 10. *Instauras testes tuos contra me, & multiplicas iram tuam.* Que previene Dios testigos contra los malos, que estàn condenando los pecados de los malos, que pudiendo seguir à los buenos, no quiesieron. Quiera Nuestro Señor, que nos inflamemos à amarle, como parece que lo hizo este siervo suyo, cuya vida, y muerte queda escrita, y cuyas virtudes escribirè en el libro siguiente con la divina gracia.

LIBRO

LIBRO SEXTO,

EN QUE SE TRATA DE LAS VIRTUDES DEL SIERVO DE DIOS

EL VENERABLE

P.M. FR. DIEGO BASALENQUE.

VIENDO tratado de la vida, y muerte del Venerable P. M. Fr. Diego Basalenque, ya es tiempo de tratar de sus virtudes; pues si el Espiritu Santo prohibe alabar à un hombre antes que muera: *Ante mortem ne laudes hominem:* (a) Luego despues de muerto bien puede ser alabado: *Lauda post mortem, magnifica post consummationem.* Y antes de tratar en particular las virtudes de este siervo de Dios, quiero poner como Proemio lo que el mismo dize en la Cronica de esta Provincia; en la vida del P. Fr. Iuan de San Roman, Fundador de ella, llegando à sus virtudes dize. *Las virtudes, que alli practicò, y exercitò, fueron à medida de las que avia exercitado por todo el discurso de su vida; las quales virtudes fueron de marca mayor. No quiero dezir en esto, que sus martificaciones fueron à la traza, y medida de las del P. Roa su contemporaneo, en aquellas disciplinas, que tomaba por mano agena, hasta abrir las carnes, y andar los pies descalzos sobre el fuego, y las brasas. Ni tampoco quiero comparar sus ayunos, y abstinencias con las del P. Fr. Iuan Baptista, tratando de la fundacion de Valladolid. Mas digo, que sus virtudes fueron mayores, que las de los muy observantes de su Regla, y Constituciones. Porque fuera de ser observantissimo en ellas, era muy recoleto, y de tal suerte hazia una conexion, y junta de estas virtudes con la vida activa, y contemplativa, que tenia, que enamoraba à todos. Quien leyendo la vida de S. Bernardo, no le queda aficionado, y devotissimo, y no halla en ella cosa, que no sea muy imitable? Vna abstinencia notable, mas no, que se estè seguas*

(a) Eccl. 11.

nas sin comer: una austeridad de mortificacion de carne, con cilicios, y disciplinas. Mas, una limpieza de habito correspondiente à la limpieza de su alma; una contemplacion, oracion, y choro, que parece avia nacido solo para aquello: mas, quando lo avia menester el proximo, por su amor salia del Convento, dexaba el Choro, y la contemplacion, llevandola siempre en el recogimiento de su alma; y assi salia por servicio de la Iglesia, à quietar las cismas, que se levantaban, salia à componer los Reyes, y Potentados, que assi los mandaba con amor, y blandura, como si mandara, y compusiera à sus Monges, y luego se bolvia à su celda quieto, y pacifico, como sino bolviera del mundo, sino del choro: estas no son cosas, que se hallan en todos los Santos hermanadas, sino que unos son todos Marthas para lo exterior; otros todos Marias para si, su choro, y oracion; mas acudir cavalmente à todo, concedelo Nuestro Señor à pocos. Y à mi ver, y lo que he sabido de N. P. San Roman, èl es uno de los pocos. Hasta aqui son palabras del P. Maestro. Y prosigue acomodando lo que ha dicho de San Bernardo, al P. San Roman. Y me parece, que es lo dicho tan à proposito de los procedimientos de nuestro P. M. Fr. Diego Basalenque, que la misma semejanza, y correspondencia en las obras, y en las virtudes lo aficionò al glorioso San Bernardo, para que lo pusiesse por exemplar, a cuyas acciones aludiessen las del P. San Roman. Lo qual veremos (mediante Dios) en los capitulos siguientes de este sexto libro.

CAP. I.

En que se prueba lo que està escrito en la losa del sepulcro del Venerable P. M. F. Diego Basalenque, *en los dos Epigramas, Castellano, y Latino.*

AUnque el Angelico Doctor Santo Thomas de Aquino nos dexò en la 2. 2. desde la quest. 1. en adelante el metodo de tratar de las virtudes, comenzando de las Theologales, y las que de ellas proceden; y luego trata de las Cardinales, y sus subalternas; y el mismo orden pretendo seguir en este tratado: con todo, por desempeñarme desde luego de las propuestas, que puse en los dos Epigramas, que estàn en la losa del sepulcro del siervo de Dios el P. Maestro Basalenque, me hallo obligado à tratar de las que alli se ex-

expressan; aunque parezca sacarlas de sus proprios lugares; pues en llegando à los que les pertenecian, ya nos hallaremos dicho lo que entonces se habria de dezir; y pondrè otra vez aqui los versos, para que sirvan como texto, que se haya de explicar.

Ille Basalenque *hic jacet,*
Qui variis linguis locutus,
Scriptis loquitur mutus,
Et doceus est, quamvis tacet.

PAra dezir lo que supo de lenguas estrañas, pondrè primero lo que en la Cronica, que escriviò de esta Provincia dize del P. M. Fr. Alonso de la Vera-Cruz, y es lo siguiente. *Era N. P. Fr. Alonso en esta ocasion de 35. años de edad, y quando avia de descansar, que eran las Vacaciones, y Pasquas, salia à administrar, y predicar; lo qual hazia con eminencia nuestro P. Maestro, porque como tan habil, leìa Artes, y Theologia, y estudiaba la lengua juntamente con sus Discipulos. Pero que no alcanzarà, quien estudia, en gracia, y para servir à Dios? En el alma malevola* (dize el Sabio) *no entra la sabiduria; luego à la contra à el alma santa, y que quiere para servicio de Dios todo lo que supiere, como no le darà Dios todas las sabiduarias, y conocimiento de lenguas? En breve las supo con eminencia, y fue el segundo Ministro de tierra caliente.* Hasta aqui habla del P. Maestro Vera Cruz. Y aunque en quanto à las lenguas, que supo N. P. M. Basalenque, he dicho algo, y que su virtud fue el principal fundamento, de que Dios le diesse esta facilidad en saberlas; he puesto aqui estas palabras suyas, como lo harè en adelante hablando de otras virtudes; paraque se vea, que este siervo de Dios hablaba segun lo sentia; y dezia de otros, lo que èl experimentaba en si. Y es muy de creer, que tenia en su alma muy de asiento à Dios, pues estaba tan lleno de los dones de su gracia; y el don de lenguas reluciò en èl tanto, que supo desde sus primeros años la lengua Latina, de modo, que la enseñaba à otros; aprendiò mucho de la Hebrea, y Griega en compañia del Ilustrissimo Señor Don Fray Gonzalo de Hermosillo, Obispo de la Nueva Vizcaya, quando fueron concurrentes en el Colegio de San Pablo de Mexico. Supo perfectamente la lengua Toscana, y traducia lo que se le ofrecia de ella. Supo la lengua Tarazca, y hizo un Arte de ella muy ingenioso, breve, y claro, recopilando en poco

los dos Artes del P. Maturino, y del P. Fr. Juan Baptista: hablola con toda propriedad, y la administraba, y dexò escritos algunos Sermones. La lengua Mexicana la supo tambien, y estaba ya para reduzir à mas brevedad, y claridad el Arte de ella, que hizo el P. Oracio Carochi de la Compañia de Jesus, que tambien supo muchas lenguas. De la lengua Matlaltzinga, ò Pirinda ya hemos dicho algo, y hemos visto lo que alegamos, de lo que el mismo P. Maestro dexó dicho. Y yo no quiero dilatarme en dezir lo que pudiera, de lo mucho que hizo en aprender esta lengua, y de la perfeccion con que la supo, porque ella es tan dificil, que me atrevo à dezir, segun lo que he experimentado, que el fue el primero que la supo de raiz, y con fundamento. Porque aunque otros la supiessen de averla oydo, ninguno sabia dar la razon de porquè la hablaba, ò la pronunciaba assi; porque hasta que el P. Maestro hizo Arte, y Vocabulario de ella, no lo avia, ni se avia hecho; y fue menester para salir con ella todo el caudal, que Dios le avia dado de claridad de entendimiento, de singular memoria, de teson, paciencia, y perseverancia en preguntar, escribir, borrar, y trasladar: y luego valerse de los medios espirituales, de ayunos, disciplinas, Missas, y oracion; y llego à dezir, que todo quanto sabia (sabiendo tanto como veremos) no le avia costado tanto, como saber esta lengua; y me persuado (segun la supo, y la dexó escrita, y facilitada) que tuvo particular ilustracion del cielo para ello. Lo que dexó escrito de ella, fue un Arte de raro ingenio, y singular claridad, que quien lo viere conocerà que ningun encarecimiento excede, para lo dificil, que facilitò. Vn Vocabulario de Matlaltzingo, en romance; y de romance, en Matlaltzingo, mas copioso que el que tenemos de Antonio de Nebrija de la lengua Latina. Otro tomo con toda la Doctrina Christiana, Sermones de las Dominicas de la Quaresma, Pasquas, festividades de Christo, y de la Virgen; y otras muchas cosas curiosas pertenecientes à la administracion de los santos Sacramentos, y enseñanza de la santa Fè Catholica à estos Naturales. Con que me parece que queda bastantemente probado lo del verso del Epitafio: *Qui variis linguis locutus*: Pues supo tantas, y tan bien sabidas.

El verso que se sigue es: *Scriptis loquitur mutus*. Muriò el Venerable P. Maestro Basalenque, y quedò el cuerpò, aunque entero, cadaver frio, y mudo. Pero dexò sus escritos, sus libros, en los quales quedò como sino muriera, y en ellos està hablando como

como si estuviera vivo: *Mortuus est Pater ejus, & quasi non est mortuus; similem enim reliquit sibi post se* (a). Aunque muera un hombre, que dexa un hijo, parece que no muere [dize el Ecclesiastico] porque dexa despues de si uno semejante à si; esto que sucede en la generacion humana temporal à los hombres que dexan hijos, sucede tambien en lo espiritual à los que dexan libros, que son hijos del entendimiento, y del alma; que à los libros, y à los hijos dà el Latino un mismo nombre: *Liber*, porque ambos se parecen à quien los hizo: *similem enim reliquit sibi post se*. Son los libros tan nobles hijos de sus authores, que los juzgò Platon mas hidalgos que los naturales, y conocese en lo que afectan de immortalidad, pues faltando la vida, queda en el libro la voz del que lo engendrò, successor de estudios, y vigilias: de Tertuliano es la advertencia. *Voces eorum itemque virtutes, quas ad fidem divinitatis edebant, in thesauris litterarum manent*. Hablaba en su Apologetico de los Sabios, y justos, que mueren con eco: pues quedan hablando sus escritos en la tierra, quando ellos estàn gozando el premio en el cielo. El mismo sentir tuvo Plinio: *Siquidem non ex auro solum, argento vè, aut certè ex ære, in Bibliothecis dicentur illi, quorum immortales animæ in iisdem locis sibi loquuntur*. Dando à entender, que ni aun muertos pierden la habla los doctos, que dexan sus obras en jurisdiccion de eternidad, quedando ellos vivos, porque sus obras no mueren. Que bien definió el eloquente Tulio 2. *de oration.*, à los libros, y à las Cronicas: *Historia* (dize) *est testis temporum, lux veritatis, vita memoriæ, magistra vitæ, nuncia vetustatis*. Que de bienes le halla à los libros, y à las historias! Que de epitetos les pone! La historia, ó el libro de la historia es testigo de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, embaxadora de la antiguedad: Que palabras tan mazizas, y tan bien pensadas! La historia (dize) es testigo de los tiempos; dificultosamente puede costar à los venideros lo que passa en nuestros tiempos, sino es escribiendose; y si algunos libros fueron escritos con menos verdad, el mismo tiempo la và purificando, y habilitando, y venga sus agravios, y dentro de pocos años, solos permanecen los que son tenidos por verdaderos; y por esso los llama luz de la verdad. Es el libro, ó la historia, vida de la memoria, porque sino hubiera libros, mil años ha que fueran muertas, que passaron à mil años, y viven oy en la memoria de los hombres. Como? Tanto vive una me-

(a) *Eccles.* 30.

memoria ? No por cierto , muchos años ha, que se hubiera acabado ; pero el estar escrito, le dà vida , y haze durar muchos siglos. La escritura , es vida de la memoria , que ya fuera muerta ; es el registro, donde buelve à hallar lo que una vez perdió ; aprende denuevo , lo que se le avia olvidado ; y dà vida à lo que ya estaba muerto , y sepultado en las tinieblas del olvido : *Vita memoriæ* . Es maestra de la vida , porque en los acaecimientos agenos , que passaron, aprendemos lo que debemos hazer en los nuestros . En los libros hallamos , lo que los Sabios hallaron , para saber vivir. Es el libro un embaxador de la antiguedad , porque nos trae las nuevas de lo sucedido en los tiempos passados . Luego el P. Maestro aunque està en un sepulcro muerto , y mudo ; en sus escritos està hablando, y nos està diziendo lo mucho que supo de latinidad , en algunas oraciones rethoricas , y muy elegantes versos , que se hallan suyos entre sus papeles . Lo que supo de Logica , Philosophia , y Metaphisica , en los cartapacios de los tres cursos , que leyò de Artes , lo està publicando . Dexó otros cartapacios de Theologia Escolastica , que leyò . Otros papeles de lugares dificultosos de Sagrada Escriptura , examinados los sentidos literales de ellos . Dexò dos tomos grandes , en que enquadernò los mas de los Sermones , que predicò , desde que comenzò el ministerio del Pulpito , de tempore , y de Sanctis , y funerales , sin otros muchos , que no recogiò . La lastima es , que los que dexò , pueden aprovechar poco , por lo poco inteligible de la letra , que no los escriviò con el cuydado , que otras cosas , pero en los que pueden leerse , se conocerà la profundidad , y latitud con que supo la Sagrada Escriptura, y la rethorica , y la mucha noticia de la historia . La gravedad , y fondo de las palabras denotan la madurezde su juizio , y la modestia con que trataba la Sagrada Escriptura , su piedad , y humildad .

Otro Tomo de unos Comentarios breves à la letra sobre todos los libros , y todos sus Capitulos de el Genesis , el Exodo , los Numeros , el Deuteronomio , Josue , los Juezes , Ruth , los Reyes , Paralipomenon , Esdras , Nehemias , Tobias , Judith , Esthèr .

Dexó otro tratado, que le intitulò *Conocimiento de la cuenta, que llaman Quadrante , perteneciente à las Cathedrales* . Es singular la claridad de èl, è hizo mucho provecho à algunos ministros de la Contaduria de la Iglesia . Este està enquadernado en un Tomo , que llamò *Miscellanea rerum* , por aver puesto en èl varias cosas ; en el qual lo mas que se halla son Platicas Espirituales à diferentes asumptos .

Dexò

Dexò otro Tomo, en el qual se vè un Tratado , que lo intitulò *Introductio ad jus Civile , & Canonicum* . Donde con toda claridad, y brevedad enseña , como se han de trasegar , y revolver los derechos Civil , y Canonico .

Otro Tratado , que llama *Regulæ generales Juris Canonici per ordinem alphabeticum ordinatæ , ac breviter expositæ* .

Otro Tratado , que intitula *Index alphabeticus titulorum Juris Civilis absque Compendio , sive Abbreviatione , ut cognoscat quilibet discertè illos legere abbreviatos* .

Otro Tratado , su titulo *De Censuris Ecclesiasticis* .

Otro Tratado , *De Contractibus* .

En otro Tomo puso un Tratado , que nombra *Declaracion literal de la Missa* . Es muy curioso , y singular ; aunque hay mucho escrito en esta materia .

Otro Tratado , à quien puso por titulo *Anhelatio Animæ ad gloriam Dei* . Esto es una cosa muy docta , muy espiritual , y muy provechosa .

Otro Tomo escriviò de la Cronica de esta Provincia , desde la venida de los Religiosos , que vinieron de España , hasta la eleccion de Provincial , que se hizo en N. P. Fr. Sebastian de Godoy el año de 1646. intitula este libro : *Origen de la Provincia de Mechoacan de los Augustinos* . Es obra de toda importancia por la verdad, y puntualidad, con que trata de todas las cosas pertenecientes à este intento , y por la llaneza , y gravedad del estilo .

Otro tomo dexo de buen cuerpo , su titulo *La muerte en la vida , para la vida en la muerte* . En este se excediò à si mismo . Y se conoce con evidencia la profunda contemplacion , que toda su vida tuvo en la muerte , porque lo que dize es mucho , autorizado con letras divinas , y humanas , con grandes lugares de Santos ; tanta es la erudicion del estilo , la gravedad de las sentencia , el fondo de los discursos , que parece obra de un San Gregorio , ò un San Geronimo , u otro Doctor Santo . Sin duda le sucedia lo que Seneca aconsejaba à Lucilo : *Mi Lucile , propera vivere, & singulos dies singulas vitas esse puta , qui hoc modò se aptavit , ut moriatur in vita , vivet in morte* . Assi lo hazia, pues cinquenta años antes de morir , como si muriera cada dia , cada dia se dezia la comendacion del alma . Esta obra descubre como piedra de toque los quilates de la sabiduria , y virtud , que este siervo de Dios tanto pretendiò disimular , y encubrir , quando estaba vivo ; no se que sobre la materia

se

se pudiesse dezir, ni pensar mas; y maravilla como èl pudo pensar tanto. Lo que causa pena es, que tal obra no salga à luz, para que se goze tal tesoro.

Tambien escriviò los tomos de la lengua Matlaltzinga, como queda dicho, y el Arte de la lengua Tarazca. Con tantos tratados, y libros, como estan referidos, bien podemos dezir, que està hablando, aunque està mudo. *Scriptis loquitur mutus.* Y que està enseñando, aunque està callado. *Et docens est quamvis tacet.* Que no hay mas que explicar en el primer Epigrama.

CAP. II.

En que se explica el segundo Epigrama Castellano, que està en el sepulcro del Venerable P. M. Fr. Diego Basalenque.

AViendo explicado el Epigrama Latino, que trata de las lenguas que supo, y de los libros, que dexò escritos nuestro Venerable P. Maestro; se sigue proponer el segundo Epigrama Castellano, que està en la losa del sepulcro, que dize.

Basalenque aqui se encierra,
Pobre, Virgen, Obediente,
Sabio, Humilde, Penitente,
Y admiracion de la tierra.

ESte Epigrama propone algunas de las heroycas virtudes de este siervo de Dios, en quien juntamente con la sabiduria, y magisterio resplandecieron en grado superior. Y quiero comenzar con unas palabras suyas, con que comienza la vida del Venerable, è insigne Varon el P. M. Fr. Diego de Villarrubia, en su Cronica, y dize deste modo.

De pocos Maestros, aunque de muchos doctos, se ha hecho relacion en esta historia, no porque el magisterio se oponga à la santidad, que antes son muy hermanos; porque del buen conocer, viene el buen obrar. Sino porque como los Maestros de ordinario estàn en los lugares superiores, aunque en lo sustancial sean muy buenos, en las circumstancias no andan tan por los suelos, como los muy

muy humildes, ni les acompañan (ocupados en cuydados grandes) los modos, y ternuras de devocion. Mas para que se entienda, que los puede aver, y que no solo en quanto à la sustancia, sino en quanto à otras circunstancias, puede ser un Maestro muy recoleto, y observante, muy devoto, y tierno con Nuestro Señor; pondremos aqui la Vida del P. M. Fr. Diego de Villarrubia, que aun viviendo, y tratando con nosotros, à boca llena, no solo el vulgo, sino los Religiosos, y Prelados, Obispos, y Audiencias Reales, lo veneraban como Varon insigne en todas virtudes, y le daban este titulo. Hasta aqui son palabras suyas. Y las mismas dixera del P. Maestro Basalenque el P. M. Villarrubia, si escribiera su vida, porque diziendo las del P. Villarrubia, parece que se describe à si mismo en ellas. Pues siendo Maestro, nunca quiso usar de las immunidades, ni exempciones, que esta dignidad trae consigo. Ni las ocupaciones de los oficios, que tuvo en la Religion, le privilegiaron de todo lo que un Frayle muy particular pudiera hazer. Antes parece, que el Magisterio, y el Provincialato, y todos los demas oficios le servian de mas obligacion, y le executaban al cumplimento de ella. Verase esto en la puntualidad con que guardò los votos essenciales, y los demas estatutos, y ceremonias de la Religion. Y comenzando por el de la Probreza, que es la primera propuesta del verso, digo.

POBREZA.

Que fue nuestro P. Maestro Basalenque pobre de espiritu en un grado heroyco, y en que tuvo sin duda mucho merito. San Juan Chrisostomo en la *Homil. 65. in Math.* exponiendo aquellas palabras, que Christo Señor Nuestro les dixo à los Phariseos: *Sunt Eunuchi, qui ex ventre matris ita nati sunt, & sunt, qui ab hominibus eunuchi facti sunt, & sunt, qui se ipsos castraverunt propter Regnum Cælorum.* Que hay unos Eunuchos, ò esp adones, que nacieron con esse defecto del vientre de sus Madres. Otros, que padecieron esse agravio de manos de los hombres; Y otros, que sin serlo, se portaron como si lo fueran, por el amor de Dios, y por el Reyno de los Cielos. Dize el Santo Doctor, que pretendiò Christo con estas palabras aficionarlos (al disimulo) à que eligiessen, y amassen la virginidad, proponiendoles, que era possible conseguir esta virtud, y que parece, que los obligò à considerar, que si tal les hubiera sucedido, o por naturaleza, ò por injuria de los hom-

hombres, que carecerian de los intereses del deleite, careciendo tambien del merito. Luego quien por Dios se abstiene de semejantes deleites, muchas gracias debe darle, de que le sucede con premio, y galardon, lo que à los otros sin premio, ni corona. Y aun no lo mismo, sino mucho mas facil, pues para contenerse, se halla pertrechado con la esperanza, y con la conciencia de la buena obra, y con el continuo vencimiento, mas asegurado de los combates de la concupiscencia. Esto mismo, que dize el Santo de la virginidad, podemos dezir de la Pobreza en el P. Maestro Basalenque; Porque ser uno pobre, porque sus Padres lo fueron, ò porque aviendo sido rico, lo robaron, ò empobrecieron los hombres, es ser pobre de por fuerza, y sin merito. Pero ser pobre voluntariamente, renunciando lo que pudiera posseer, y despreciando, y poniendo debaxo de los pies los bienes, y riquezas, que se le vienen à las manos, esse si es espiritu de pobreza. No fue hijo de Padres ricos nuestro P. Maestro Basalenque (aunque tuvieron con que passar la vida). No adquiriò riquezas, que le quitassen los hombres, por que desde niño renunciando el Mundo, se entrò à la observancia de la pobreza Evangelica. Pero despues de Religioso, se le ofrecieron muchas ocasiones de posseer dineros, y à todas le diò de mano. Y en prueba de esto he de referir algunos casos particulares.

En el Pueblo de San Luis Potosi (que oy es Ciudad) siendo General, y Alcalde mayor de alli D. Francisco Altamirano, y Prior el Padre Maestro, le diò al D. Francisco el mal de la muerte; y luego llamò al P. Basalenque, para confessarse, y disponerse à morir, y lo dexò por su Albazea; con clausula en el Testamento, de que lo que viesse, que era en oblicagion, lo pagasse sin mas instrumento, que su simple dicho. Y no se halló, que pidiesse un peso: y à los nueve dias despues del entierro predicò à las honras; aviendo ya cumplido el Testamento; y cinquenta mil pesos, que le embiaban del Mexico al difunto, y llegaron despues de su muerte, los remitió con toda puntualidad à cuyos eran.

Tambien en el mismo Pueblo de San Luis lo llamò un mercader à quien èl conocia, y lo dexó por su Testamentario; y teniendo su caudal en mercancia, que se avaluò en siete mil pesos; despues de muertò por aver hecho confianza del P. Maestro, puso todo el cuydado que pudo en que no se disminuyesse algo de la hazienda, y para ello en dos dias de gran concurso, y gentió, que fueron dia de San Juan, y dia de San Pedro, negociò, que se hiziesse al-

moneda, à que se hallò presente, y con esta diligencia subiò el monto à onze mil pesos. Y no queriendo el difunto hazer quenta de Escrituras, que le debian Mineros de San Luis, le dixo, que no podia omitirlas, porque tenia muger, è hijos; y que las dexasse declaradas; y puso tanta solicitud el P. Maestro, que aunque eran los deudores compadres, y amigos suyos, se aprovechò de estas relaciones para cobrarlas: con que adelantò el caudal à catorze mil pesos, y luego los pusò en la caxa, que llaman de bienes de difuntos, y avisó à España à los herederos, que viniessen por ellos; y vino un hijo del difunto con poder de su madre á cobrar solos los onze mil pesos, de que se les avia dado el primer aviso; y hallando catorze mil, le ofreciò al P. Maestro mil pesos, que su madre mandaba se le diessen de los onze mil, y que pues avian crecido à catorze mil, que quisiesse admitir lo que le pareciesse. A lo qual respondiò, que ni un real, que si por intereses fuera, no hubiera hecho diligencia alguna, que la paga del trabajo la esperaba de Dios, y que como Christiano, à quien el difunto avia confiado su alma, avia acudido à su obligacion. Y no reciviò ni un maravedi, ni aun la limosna de una Missa para si.

En la Ciudad de Zacatecas murió un Cavallero conocido, llamado D. Christoval de Saldibar, y testò de trecientos mil pesos en plata, y possesiones seguras; y antes que muriesse le entregò al P. M. Basalenque, (que entonces vivia en aquella Ciudad) las llaves de sus cofres, y al Novenario predicó el P. Maestro à sus honras, y dixo: que mediante Dios, ya estaba cumplido el Testamento. Y procedia en esto con tanto desinteres, que ni la limosna de una Missa en particular para si la recibia. Y de aqui resultaba, que hallandose à estos Testamentos, y à otros, dezian los demas Religiosos, y pobres: si el P. Basalenque assiste à los Testamentos, todos somos iguales en la limosna.

Tambien el Señor Obispo de Mechoacan D. Fray Balthasar de Cobarruvias conociendo su limpieza de manos, y desinterès, ordenò que se le diessen quatro mil pesos para su entierro, y todos los gastó tan à satisfacion del Cabildo de su Iglesia, y parientes, que le dieron muchas gracias. Y el entierro, y honras, que le hizo, fue de lo mas solemne, que se ha visto en Valladolid.

Lo que manejò siendo Prior de San Luis, y de Valladolid, fue mucho; y siendo Provincial tuvo de recibo de colectas, que llaman de Provincia, y de una donacion de un particular, cinquenta

y quatro mil, trescientos y setenta y ocho pesos; y de todò esto nada entraba en su poder, ni lo tomaba en su mano, sino que por las de los Procuradores, Consultores, y Priores passaba todo, distribuyendolo en el sustento de los Religiosos, y vestuario; en las Sacristias, y edificios

Viviendo en Charo, le embiò un Prior de otro Convento amigo suyo un habito, que reciviò con licencia del Prior conventual; y quando llegò el tiempo del vestuario del Convento [que es costumbre en esta Provincia darlo cada año] dandole el habito que le pertenecia, respondió al Prior, que no le podia recibir, porque tenia el que le avian embiado, y no era justo tener dos habitos, y assi en recibiendo el que le daban cada año, ò quando lo avia menester, se quitaba el viejo, y lo remitia à algun Frayle, que tuviesse necessidad: de modo, que nunca tuvo mas ropa para su uso que la muy necessaria para remudar; dos tunicas blancas de estameña, ò gerguilla, que traia à raiz de las carnes; dos pares de calzones de cotonia; dos pares de medias de estameña; y de lo mismo dos sabanitas: esta ropa se mudaba cada semana, porque era muy limpio, y asseado: (como èl lo ponderaba de San Bernardo) el habito era muy estrecho, porque nunca mudò forma de el con que se criò, y usaron los primeros Padres fundadores: con catorze varas de gerguilla, ò estameña cortaba èl mismo su habito, y capilla; tenia dos escapularios blancos, y dos pequeños con sus capucios para dormir; no usò colchòn hasta muy viejo, y que la necessidad se lo pidiò, [que era muy prudente en sus austeridades] tenia para ocasion de enfermedad dos sabanas, y dos camisas de lienzo, y las sabanas nunca las puso en la cama, ni aun en los tres dias que estuvo en ella antes de morir; las camisas si, por insinuacion del Prior, desde que lo visitò el Medico: esta era toda la ropa, que tenia à su uso. Las alajas de su celda tambien fueron muy pocas, y muy pobres, porque dos lienzos que tuvo de buena pintura, de Santa Ana el uno, y el otro de las onze mil Virgenes, un Niño Jesus de madera de muy perfecta obra, un dosèl de terciopelo negro liso de Castilla con las cenefas bordadas, y en forma de baldaquin, que le dieron unos bordadores, à quienes avia dado à hazer algunas obras, y ornamentos para las Sacristias; el qual avia tenido de costa docientos pesos, porque era de obra muy prima. Todo lo referido lo vendiò, y una lamina muy buena, para dar su valòr à la Sacristia de Valladolid; de lo qual se hizo una Manga de Cruz muy rica, y la

la Cruz de plata, que sale en los dias solemnes. Pareciale à este pobre Evangelico, que en su celda eran superfluas las cosas, que tenian algun valor; quedose con un doselito negro de damasco de china, en que tenia un Crucifixo de marfil, que oy està puesto en el tercer cuerpo del Sagrario del Altar mayor de Charo; un relicario de abalorio; un escritorio, que valdria dos, ò tres pesos: y estas eran todas las presseas que tenia, quien pudo tener tantas, y tan preciossas. Declarole al Prior, que tenia en el escritorio seis pesos en reales, de algunas Missas, que avia dicho; y sabiendo el Prior que solia juntar alguna limosna para una Religiosa anciana, y muy pobre; le dixo, que si gustaba de que se los embiasse? Respondiò muy afligido, no me consulte V. R. esso, sino obre como Prelado en todo, pues yo no tengo dominio, ni propriedad en algo.

Si le daban alguna limosna para Missas, la ponia a parte con un papel en que dezia, que era aquèl dinero de Missas, que se iban diziendo, y declarada la intencion por que debian dezirse; y nunca gastaba de el, hasta que estaban dichas, y repartia lo mas de limosna. Era grande el cuydado, que tenia en manifestar qualquiera cosa à los Prelados, y en no gastar sin su licencia, aunque fuesse cosa de muy poco precio; y solia dezir, que de cien Religiosos, que se condenaban, los noventa y nueve eran por relaxacion del voto de la probreza.

Diole un Cavallero llamado D. Antonio de Figueroa los tres tomos del Derecho Canonico, y reciviolos à fuerza de ruegos; y dabale tambien el Derecho Civil; y dixo, que era dadiva muy quantiossa, y que no se atrevia à recibir tanto.

Y que mayor prueba de quan pobre era de espiritu, que si le embiaban qualquiera cosa de regalo, luego lo remitia à la comunidad; y lo que hemos roferido de quando el Medico le recetò la medicina costosa en su ultima enfermedad, pidiò al Prior no la comprasse, porque èl no se avia de curar, como los Reyes, con cosas tan preciosas? Otros muchos sucessos pudieramos referir de la observancia del voto de la pobreza, y me parece, que basta lo dicho, pues vemos lo mucho, que pudo tener, y no quiso; y que por ser tan bueno el empleo de lo que entraba en su poder, tanta su fidelidad limpieza, y desinteres, todos le fiaban sus haziendas, y le confiaban el descargo de sus conciencias. Y claro està, que á quien tan poco se le quedó en las manos de lo mucho que passò por ellas, fue por ser tan observante del voto que hizo de ser pobre; y porque

que tenia en las manos la ley de su Religion(esto es en la execucion) con que se obligò à Dios. Quiso Artaxerges Rey de Babilonia hazer eleccion de un Comissario, à quien entragarle la gran summa de oro, y plata, que se avia de gastar en la reedificacion del Templo de Dios en Gerusalen: mandò llamar à Esdras, y como si para entregarle (*a*) el tesoro le hubiera examinado las manos, dize. *Missus es ut visites Judæam, & Jerusalem, in lege Dei tui, quæ est in manu tua, & ut feras argentum, & aurum, quod Rex, & consiliatores ejus sponte obtulerunt Deo Israel*. Como si dixera: Visto como vos Esdras traeis la ley divina en las manos (en las obras) os pongo en ellas el oro, plata, y dinero necessario para la restauracion del Templo, porque estoy cierto, que en manos en quien està la ley de Dios no se pegan las riquezas; y dize aqui la Glossa *Notanda est fides Regis, qui dona sua magis per illum, qui legem Dei in manu habebat offerenda intellexit*. Gran prudencia del Rey! Solo de aquellas manos, en quienes estaba la ley divina, fió el tesoro. Que mucho que todos quisiessen, que passasse la distribucion de sus haziendas, y el descargo de sus almas por manos que tenian la ley Evangelica de la pobreza tan esculpida, è impressa, que nunca hizieron accion, en que este voto se quebrantasse? Luego N. Venerable P. Maestro pobre fue de espiritu; pues tan de voluntad lo renunciò todo. Y queda probado lo que se puso en el Epitafio, llamandole pobre. Siguese Virgen.

CASTIDAD.

Gran empeño el de esta propuesta, si el P. Basalenque con la divina gracia no lo hubiera sido, y con mucha humildad declarado en la ultima confession del tiempo de su muerte, y aun en otras ocasiones confessandose; pues en la carta que el P. F. Pedro Hernandez (que hemos referido) escriviò del pesame de su muerte, dize como confessor que avia sido suyo. *Yo tuve dicha de gozarle en Zacatecas tres años, y casi todos ellos lo confessè en el Choro despues de Prima para dezir Missa, y apenas hallaba pecado venial, de que absolverle, que algunas vezes se lo dezia, y se postraba casi à besarme los pies, sino lo resistiera. Hallè siempre su Virginidad tan entera, que jamas confessò ni aun asomo de pensamiento lascivo, &c.* Siendo esto assi como lo fue, bien assentado queda, que no quebran-

(*a*) 1. *Esdr.* 7.

brantò el voto de la Castidad, pues por la misericordia de Dios conservò la pureza Virginal hasta la muerte, saliendo victorioso en muchos combates, y ocasiones, con que el Demonio le acometia. Dize el P. Maestro en su Cronica, escribiendo la vida del señor Obispo D. Fray Diego de Chaves, y tratando de esta virtud de la Castidad: *La Castidad fue en èl muy conocida, porque no se pone en question, si hubo obra, en que se quebrantasse, ni palabra en su boca, que denotasse liviandad, ni corazon distraido; mas en su mirar era circunspecto, guardando para si mas de lo que nuestra Regla ordena, diziendo*: No se prohibe, que se miren mugeres, mas apetecerlas, o querer ser apetecido de ellas, es pecado mortal. Y assi quando las mirareis, no se fixen vuestros ojos en alguna de ellas: *Pues no tomaba aun esta licencia para mirarlas por el riesgo, que en si sentia podia aver, y assi huìa todo lo que le era possible de su vista, y mayormente de su comunicacion. Como ministro tan grande nunca se pudo substraer de hablarlas, y comunicarlas totalmente, como el quisiera: mas Nuestro Señor lo guardaba, como quien por su servicio andaba entre los peligros. Que tambien guardò al casto Joseph, sirviendo en la casa de Putifar à su ama, y criadas. Para salir bien de esto acudia el siervo de Dios à sus ayunos, en que era muy continuo, fuera de los de la Orden, otros de devocion suya; traìa la carne muy afligida con cilicios, y muchos trabajos, que de continuo le daba, con que venciò al mayor enemigo, que traemos con nosotros, y con el à todos los de nuestra alma*. Hasta aqui habla el P. Maestro, y habla como quien experimentaba en si las batallas, y las victorias; y sabia muy bien, con que armas, y con que medios las conseguia, y se conservaba en su entereza Virginal; y aunque no se negaba à las visitas de mugeres principales, y virtuosas, y las comunicaba con cortesia, y discrecion, sin hazer melindres, ni extremos, sin faltar à su natural apacibilidad, y agrado (quizas por dissimular los quilates de su pureza, que en esta, y en las demas virtudes se recataba, como si fueran vicios) siempre se portaba en tales ocasiones con gran modestia, circunspeccion, y recato en las palabras, y aun la vista; y era tan natural en èl la honestidad, que le reberveraba por los ojos, y por el rostro, de manera, que componia à todos, y aunque fue Varon insigne en otras virtudes, en la de la Castidad fue excelente. y pudiera yo dezir, quando estoy escribiendo esto, lo que San Ambrosio dixo de Joseph, el hijo de Jacob. (*a*) *Hodie*

(*a*) *Ex lib. 5. Ambr. de S. Joseph. cap. 5.*

Hodie sancti Joseph historia occurrit; in quo, cum plurima fuerint genera virtutum, præcipue tamen insignis effulsit castimonia. No hay duda, sino que resplandeciò en muchas virtudes nuestro Venerable Maestro, pero por el mismo caso, que las tuvo en grado tan superior, se descubre quan grande fue en èl la virtud de la Castidad, y fue tan grande, que llegò à ser Virginidad, porque para que las virtudes sean algo en un sujeto, ha de ser grande la de la Castidad en el mismo sujeto, pues la Castidad sin ellas siempre es algo y ellas sin la Castidad, son nada. Hablo con el lenguage (*a*) de San Gregorio Magno. *Nec castitas ergo magna est sine bono opere, nec bonum opus est aliquod sine castitate*: No porque pueda hallarse la Castidad sin las otras virtudes, pues todas estàn esllabonadas, y nacen unas de otras; y assi dize el Santo, que à Dios no le agrada lo uno sin lo otro, Castidad sin buenas obras, ò al contrario. *Unum sine altero placere, nequaquam potest*: Sino para dar à entender la ventaja que la Castidad haze à las demas virtudes, porque ella sola haze valanza à todas las demas. Luego nuestro P. Maestro, en quien tanto resplandecieron las demas virtudes, *præcipue tamen insignis effulsit Castimonia.* En grado insigne resplandeciò la Castidad. Y basta lo dicho para salir de la propuesta de averle llamado Virgen en el verso del Epigrama; por acudir à la palabra que se sigue: Obediente.

OBEDIENCIA.

Tratando el P. Maestro Basalenque en la Cronica, que escriviò de esta Provincia, de las virtudes del siervo de Dios el P. Fr. Pedro de Vera; despues de aver dicho algo de su humildad, para tratar de su Obediencia, dize. *De esta humildad, es fuerza, que la Obediencia avia de nacer como primera hija, que quien es verdaderamente humilde, con facilidad se sujeta à todo, y con mas facilidad à su Prelado, à quien lo prometiò en la profession: conociose esto en muchas ocasiones, en que manifestò la sujecion en obedecer à los mandatos de los Prelados.* Y pone algunos casos particulares. De si mismo pudiera dezir lo mismo nuestro P. Maestro; y como el prueba à posteriori de la Obediencia del P. Fr. Pedro de Vera su humildad; pudieramos probar de N. P. Maestro, que fue humildissimo, porque fue obedientissimo, quando tratemos de su humildad. Y antes

(*a*) *S. Gregor. homil. 13. in Evang.*

tes de referir algunos casos, quiero assentar una doctrina del Doctor Angelico, (*a*) de que la Obediencia entre las virtudes morales es la mas digna de alabanza, y la mas excelente, porque con ella se consagra à Dios la propria voluntad: de donde resulta, que todos los actos de las demas virtudes sean meritorios. Por esso San Gregorio (*b*) llegò à dezir. *Obedientia victimis jure præponitur, quia per victimas aliena caro, per obedientiam vero voluntas proprie mactatur.* Que la Obediencia se avantaja à los sacrificios, en los quales se ofrecia la carne de animales; y en la Obediencia se mata, y sacrifica la propria voluntad. Y San Juan dize. *Qui dicit se nosse Deum, & mandata ejus non custodit; mendax est. Qui autem servat verba ejus, vere in hoc charitas Dei perfecta est.* Y esto por que la amistad haze, que no haya mas de un querer. Y esta Obediencia, que se le dà à Dios, viene à ser, mediante la que les dà à los Superiores, à los quales los inferiores se deben mostrar sujetos en muchas cosas, y en special en obedecer à sus preceptos: es especial virtud por el especial objeto, que la especifica, y su especial objeto es el precepto tacito, ò expresso: porque la voluntad del Superior de qualquier modo que se manifieste, es un tacito precepto; Y tanto es mas prompta la Obediencia, quanto se adelantò à darse por entendida de la voluntad del Superiòr, y tener por expresso el precepto. Esto supuesto probarè la promptitud de la Obediencia de nuestro Venerable P. Maestro con un sucesso, que ya està referido en el cap. 3. del 5. libro. Y es, lo que le sucediò con el Medico, quando le visitò para curarle en la enfermedad de su muerte: que diziendole el Doctor Antonio de Comparàn, V. P. està muy malo, y el achaque pide, que use camisas de lienzo: respondiò, sin ellas he vivido, y sin ellas he de morir. Requiriome el Medico, como à Prior que era, que se lo mandasse en virtud de santa Obediencia, y yo le respondi, que estaba tan satisfecho de la sabiduria del P. Maestro, y de su Obediencia, que no seria menester el precepto formal, y expresso, sino solamente insinuarle, que era voluntad del Superior, para que como obediente verdadero hiziesse lo que como docto sabia que era obligacion; y no hize mas que dezirle: segun lo que dize el Medico, requiere la enfermedad, que V. R. use de lienzo, y assi se lo ha de poner; y sin replicar palabra se lo puso, usando de dos camisas de ruan, que tenia guardadas, y no de las sabanas, porque no advertì en proponerselo, como

(*a*) *D. Thom. 2. 2. q. 104.* (*b*) *S. Gregor. ut moral.*

mo no hizo cama en la enfermedad, y las tenia en su retiro. Otros muchos sucessos pudiera referir, que por ir dando passo à los demas lo omito; y quando tratemos de como padeciò persecuciones, se dirà uno casi milagroso por su puntualidad en la Obediencia. Y porque me parece que no puede aver mayor calificacion de su prompta Obediencia que lo que dirè ahora para gloria, y honra Dios, y exemplo nuestro; en la confession, que hizo conmigo para morir, me dixo: Por la Divina misericordia, desde que soy Religioso, no he quebrantado à sabiendas, ò de voluntad texto de Regla, ni de Constitucion, ni rubrica de Missal, ni de Breviario. Y esto se echaba de ver en todas las ocasiones, en las acciones suyas de comer, beber, vestir, hablar, dezir Missa, confessarse, puntualidad en las ceremonias del Altar, y Choro, que no parecia, sino una Constitucion viva; porque sus acciones estaban tan niveladas por ella, que no discrepaban un atomo; sus ceremonias tan puntuales, que para convencer à qualquiera, que las dexaba de hazer, se alegaba lo que hazia el P. Maestro Basalenque, porque nunca se puso á accion publica, que no previniesse las rubricas, el ceremonial, y ordinario de la Orden; y de tal manera se amoldó, y se habituò à ellas, que las hizo como naturaleza en si. Luego bien se puede dezir, que fue nuestro Venerable P. Maestro Fr. Diego Basalenque, Pobre, Virgen, Obediente. Siguese la palabra Sabio.

SABIDURIA.

Si en esta propuesta hubieramos de dexar correr la pluma, y estender las velas, avia mucho pielago que navegar, y seria menester capitulo à parte, y muy dilatado; y aunque este parece, que ya lo es; juzgo que por ir dividido en estos puntos, no serà molesto. Y para el de su Sabiduria me valdrè de unas palabras suyas en la vida, que en su Cronica escribe del Venerable P. Fr. Juan Baptista, y dize. *Y para que demos buen remate à su humildad, valga dezir, que siendo tan docto (como hemos dicho arriba) ninguno de los que le comunicaban (sino es de los que le conocian) tal pensaba, antes lo juzgaban por idiota. Y es que lo que dixo San Pablo (a) que la ciencia hincha, se entiende en aquel que no tiene caridad, y se halla la ciencia sola sin amor de Dios: mas como nuestro Varon amaba tanto à Dios, tenia una ciencia caritativa, y edificativa, que es*

(a) *Ad Corinth. 8.*

es el fin de la buena ciencia; y èl con particular estudio ocultaba el saber; siguiendo el dicho de N. P. San Agustin: (a) *La virtud del humilde sabio es no gloriarse de su ciencia. Y assi este Venerable Varon no solo no se gloriaba, sino que la escondia con gran cuydado.* Hasta aqui el P. Maestro. Era tanta la modestia, afabilidad, y llaneza de este doctissimo Varon, y Maestro, que ninguno que no le conocia, lo juzgaria luego por hombre tan sabio; porque aunque sus palabras eran tan solidas, su conversacion tan fundada en tota discrecion, formalidad, y propriedad en los terminos, y fondo en la verdad; era sin afectacion el lenguage, sin presumpcion lo que hablaba, no hazia alarde con lugares, ò textos, de lo que sabia; era mas amigo de oir, que de hablar, y assi escuchaba à qualquiera con mucha atencion, y preguntaba con curiosidad, y humildad aquellas cosas de que èl no tenia noticias, y las iba como escribiendo en su memoria; pero aunque en esto procedia sin arrogancia, no podia dissimular quando los hiperboles eran demasiados, ó contradezia à la verdad lo que oia; y entonces arguia, y apretaba hasta dexar liquida la verdad, y tal vez confussos, y humillados à algunos, que arrogantes, y presumidos le querian introduzir sophisterias: esto le sucediò algunas vezes con algunos, que no sabian, que aquél hombre tan apacible, y llano con quien hablaban, era el Maestro Basalenque, que los que sabian, que era èl con quien hablaban, aunque no le hubiessen comunicado, lo veneraban por la fama, y lo consultaban en todas materias, y entonces consultado, ò preguntado, respondia conforme lo pedia el caso, ò de palabra, o por escrito, porque no era avaro de lo que sabia, y era Maestro de veras, y que podia enseñar muchas cosas, por ser tan general en ellas. Y antes de referir en particular algunas de las que supo, no he de escusar poner aqui unas palabras del doctissimo Padre, y Venerable Varon, M. Fr. Diego de Villarrubia. Era el P. Basalenque Lector de Theologia, quando el P. Fr. Diego de Soto, que era Provincial le diò la Patente para predicar, y en ella remitió el examen al doctissimo, y Venerable P. M. Fr. Diego de Villarrubia, y al P. Lector Fr. Agustin Hurtado, y puso la aprobacion de su letra el P. M. Villarrubia con estas palabras, que son las que prometi. *Ignotus debet examinari, non notus: sufficientia supradicti Patris notissima est lipis, & tonsoribus, (ut ajunt) ideoque millies pro prædicationis munere ipsum approbamus. Magister Fr. Didacus de Villarrubia. Fr. Augusti-*

nus

(a) *In Glos. 1. ad Corinth. 8.*

nus Hurtado. Y por no alargar mas este punto, no pongo à la letra la aprobacion, que el mismo P. M. Villarrubia diò à la sabiduria del P. Basalenque en las letras testimoniales, que le dio quando lo gradnò de Maestro, porque èl le diò el Grado, por ser à la sazon el Decano de los Maestros: tengola en mi poder toda de su letra, que por serlo se puede guardar con veneracion, y toda es un elogio de la gran suficiencia, y ciencia de N. P. Basalenque. Supo pues la Gramatica, y la leyò en sus primeros años de Religion: La Rhethorica, y era eloquente Orador: La Poesia, y compuso muchos, y muy buenos versos latinos: Logica, Philosophia, y Metaphisica, y leyò tres cursos de Artes. Supo la Arismetica, hizo tratado muy claro para su inteligencia: La Musica, canto llano, y canto de organo, y la enseñò à muchos, tocaba muy bien el Organo, quando faltaba organista. Alcanzò mucho de la Astrologia, y Esphera. En la Cosmografia era muy de ver quan de memoria tenia los lugares, los rumbos, las distancias; y como se entretenia, y entretenia à otros en un mapa universal del mundo, como si lo hubiera passeado. En la Theologia Escholastica fue profundo, y muy fundamental, respondia, y resolvia con agudeza; y era muy apretante en sus replicas, y argumentos, por lo que tenia sabidas, y penetradas las materias. En la Sagrada Escriptura fue muy versado, y admiraba la propriedad, con que explicaba los lugares dificultosos de ella, no contentandose con la inteligencia superficial, sino con la mas propria, y estaba con gran memoria en todos los sentidos de ella. En los Derechos Canonico, y Civil, estaba muy exercitado, pues hizo tratados para que con facilidad supiessen rebolverlos; y en el Canonico principalmente era tanta la prestezа, y facilidad con que entraba, y salia, que quien lo viera, juzgaria, que no avia empleado su gran capacidad sino en el estudio de aquella facultad: con que para la resolucion de casos morales, y con la transcendencia que tenia en la Theologia moral, y Escolastica se hallaba facil, y era su parecer irrefragable, y venerado de Theologos, y Canonistas, porque siempre en las opiniones se arrimó, no à la agudeza, sino à la seguridad. Alcanzò mucho de la Arquitectura, y de la Mathematica, y de otras cosas, que causaba admiracion el ver un hombre tan para todo. Y para que lo referido no se haga dificultoso de creer à los que lo leyeren, que no lo conocieron, hemos de suponer, que le dotò Dios N. Señor de una memoria felicissima en la facilidad de percibir, y muy tenaz en la retentiva, con que era un asom-

asombro para cosas de historia la puntualidad con que referia los sucessos, los lugares, los tiempos, de lo que avia visto, leydo, ù oydo: a mi me sucedieron casos raros en preguntas, que con curiosidad le hize algunas vezes, assi de lugares de la S grada Escriptura, como de libros, y las materias que en ellos se trataban: yo le daba gracias à Dios de ver la promptitud de aquella memoria, y aquel deposito de tantas cosas, y la claridad de entendimiento de que Dios dotò à este su siervo, que de verdad era raro. Oyle dezir algunas vezes, que havia entendimientos varones, y otros hembras, porque unos solamente eran para recibir lo que les enseñaban, y se avian merè passivè, y no hazian mas que imitar lo que otros hazian; y otros se avian activè como varones, y emprendian, y engendraban cosas nuevas, Y assi era el suyo, porque era perspicaz para penetrar las dificultades, claro para explicarlas, varonil para emprenderlas, y tesonero para vencerlas; y por esso supo tantas cosas, porque tenia valor para intentar, facilidad para entender, constancia en no dejar lo comenzado hasta concluirlo; y dezia, que quando se ponia à estudiar alguna facultad, era como sino supiera otra, y todas las que pretendiò, consiguiò, quedando Maestro en ellas, para enseñarlas. Pero que maravilla, que supiesse tantas cosas, que hablasse tantas lenguas, que escribiesse tanto, quien no tenia divertida el alma, ni sus potencias en cosas del siglo, y todo su empleo era para bien del proximo, y servicio de Dios? Que bien le quadran las palabras, que à cerca de lo mucho que supo, y escriviò San Isidoro Arzobispo de Sevilla (a), se dizen en la segunda leccion del segundo Nocturno de su rezol *Sed qui Deo student, nihil non proclivè sentiunt, nihil frustra conantur, nihil non ex voto consequuntur.* Y este siervo de Dios estudiaba en Dios, y para servicio de Dios, y provecho de las almas, y por esso consiguiò quanto emprendiò. Con que me despido de dezir mas de su Sabiduria por dezir algo de su Humildad, que es la palabra que se sigue en el verso.

HUMILDAD.

Ya dexamos dicho en la propuesta de la Obediencia, que el P. Maestro Basalenque saca (en la Vida del P. Fr. Pedro de Vera.) como por effecto de su grande humildad, la grande obediencia que tuvo. Y aviendo probado, como se ha visto, la prompta obediencia de nuestro P. Maestro, tambien està sacada la consequencia, de

 que

(a) *Eccles. in ejus Offic.*

que fue grande su humildad. Pero pongamos algunas acciones en que la manifestaba, y sean las que èl mismo juzgaba, que en otros eran muestras de humildad, y digamos unas palabras suyas, que dize de la humildad del P. Fr. Pedro de Vera. *La Humildad, que es el fundamento de todas las virtudes, fue en èl muy grande, assi en lo interior, como en lo exterior. El interior solo Nuestro Señor lo penetra, mas los hombres lo rastreamos por las acciones exteriores, y assi por lo que hablaba de si, y obraba, se conocia lo que de si entia. Quando se ofrecia tratar de su persona, dezia èl, que era la misma nada, de poco saber, y èl se menospreciaba. Y llegando à las obras, en todas las acciones de humildad, que exercitaban los Religiosos, èl era el primero, y resplendecia mas esto, quando era Prelado, y Difinidor, que nunca se juzgò por privilegiado en cosa, y mucho mas se conociò, y campeò esta humildad, despues que fue Provincial, à quien la Religion exceptua de cosas, por ser Padre de Provincia; mas nuestro siervo de Dios, nunca usò de ellas; el hazia la Hebdomada, como qualquier recien Sacerdote, y sino avia otro, el se echaba una Dalmatica las fiestas. Conociose esta humildad en los oficios que renunciò, principalmente el de Valladolid, que se lo daba el P. Maestro Sossa; porque lo avia renunciado el P. Maestro Villarrubia, y dixo que no era para tan gran Casa &c. Renunciò otros muchos, y lo mas es, que aviendo renunciado à Vicareo, y quedadose alli por Conventual, sucediò poner alli Noviciado, y aceptò ser Maestro de Novicios, despues de aver sido Provincial, y se hizo un Novicio, levantandose à Maytines, y siguiendo todo el Choro, como un mozo.* Hasta aqui habla de la humildad del P. Fr. Pedro de Vera nuestro humilde P. Maestro Fr. Diego Basalenque, que parece que se descriviò à si mismo en las palabras referidas; Porque si (como dize) lo interior solo Dios lo penetra, y nosotros por lo exterior lo rastreamos: muy humilde fue en lo interior, y en su propria estimacion, pues se hallaron en èl las mismas acciones de humildad, que refiere del P. Vera, aunque no tenia las mismas expressiones; porque sabia la opinion, y credito que sus grandes prendas le avian grangeado para con todos. Y era tan prudente, y capaz, y tan recatado en todas las virtudes, que no hablaba palabra de propria exaltacion, por no caer en nota de sobervio, ni de desprecio de si mismo, por que no se juzgasse affectacion de humildad, ó porque no le tuviessen por humilde, quando el ponia todo el conato en que las virtudes no se ajassen, ò desvaneciessen con los humanos aplausos; Y assi quando algunos Religiosos de qualquier Religion, ù otras personas le referian las virtudes, ò mortificaciones, en que se exercitaban, respondia: *Poco à poco, que es muy delicada la virtud, y de qualquiera cosa se marchita.* En las obras mostrò ser humilde, como lo hemos visto en todo lo que hemos referido, y escrito de su Vida; y en que siendo Maestro, y aviendo sido Prior de Valladolid, y Visitador, y Provincial era puntualissimo á todas las acciones de comunidad; y en que renunciò despues de aver sido Provincial los Prioratos de Zacatecas, Guadalaxara, Valladolid, y Charo; y quedandose por Conventual de Valladolid, se hizo obrero, y acudia al Choro, y à enseñar canto à los Choristas (como hemos dicho) y tuvo intento de ser Maestro de Novicios, y no se atreviò, por estar ya delicado de salud. Y En Zacatecas se puso à leer Theologia moral à los Clerigos, à regir el Choro, y tocar el Organo; y la vispera de Pasqua de Navidad se ponia una Dalmatica, y cantaba la Kalenda, y el Sabado Santo hazia lo mismo, y cantaba la bendicion del Cirio. En Charo pidiò por Prior al P. Fr. Simon Salguero, que à la sazon tenia solos treinta años, y era cosa admirable el respecto, y la obediencia, que le tenia: estaba tambien alli por Conventual el P. Fr. Juan Vicente, en quien resplandeciò singularmente la humildad, avia sido Prior de Patzquaro, Valladolid, Guadalaxara, Difinidor, Rector Provincial, y estaban los dos Venerables Padres por subditos de un mozo, que lo tenian siempre en medio, respectandole, y reverenciandole como verdaderos Religiosos, y como humildes obedientes, y era muy de ver estar por cabeza una cabeza, en quien no avia pelo blanco entre dos cabezas tan blancas, que no tenian un pelo negro. Y quando llegaba una fiesta solemne, en que por Constitucion el Prior debe cantar la Missa, no avia remedio de admitirla uno de los dos, sino que entrambos se vestian de Dalmatica, para cantar Epistola, y Evangelio, y si en una avia cantado el P. Maestro el Evangelio, en la que se seguia avia de cantar la Epistola, sin que se pudiesse negociar lo contrario. Hazia su Hebdomada como un recien Sacerdote, y era muy rigorosa los dias de Fiesta, porque algunos se acababa la Missa despues de las doce del dia; y si en la semana, que era Hebdomadario, avia algunas Processiones, como de Quaresma, Semana Santa, ò Letanias, que las estaciones eran molestas, no le podian vencer à que se escusasse. Y una vez estando yo aqui por huesped en ocasion, que le cabia por su sema-

na llevar la capa en la Procession de uno de los tres dias de lasRogaciones, le hize instancia, paraque me la dexasse llevar, que como mas mozo no sentiria el pesso, y embarazo, por ser larga, penosa, y de camino desigual la estacion, y me respondiò con donayre (para dissimular su observancia) *Esso no Padre mio, que es querermе quitar la capa de dia, y en publico*. Y lo que mas se debe notar es, que quando hazia todo esto, y estaba enseñando los Yndisuelos à leer, escribir, y cantar, iba ya à los setenta años. No sè que haya mas, que dezir de su humildad (aunque sè, que ay mas que dezir) y lo dexo por tratar de su penitencia.

PENITENTE.

De su penitencia avia mucho que dezir, si èl no hubiesse sido tan recatado en las que hazia, que muy pocos llegaron à saberlas, y solamente se vian en èl las comunes de la Religion, porque en esto, como en las demas virtudes, temia mucho los aplausos, y la vanidad, y se portaba como el P. San Roman, y á imitacion del Glorioso San Bernardo, como lo dexamos referido en la instruccion de este Libro sexto con palabras suyas. Y antes de referir algunas de las que en èl se vieron quiero ponderar una penitencia suya, que fue la mayor, y la mas continua, que fue el estudio de las letras en que se exercitó desde edad de nueve años, hasta los setenta y quatro en que muriò, sin divertirse de el sino para las acciones religiosas del Choro, y Oracion.

Y porque no se juzgue â sentencia voluntaria de mi sentir, que el estudio principalmente de las Divinas letras, y Escripturas Sagradas es penitencia: oigamos el sentir de los Santos Doctores; En aquella bendicion de Isacar del *Cap. 49.* del *Genesis* se dize: *Vidit requiem, quod esset bona, & supposuit humerum ad portandum* (*a*). Assi como viò el descanso, vaxò el hombro para cargarle, juzgando que no era pequeño trabajo llevar aquella quietud. Que descanso es este, que ha menester tantos hombros para sustentarle? Que quietud, que necessita de tanto trabajo? Dizelo San Geronimo en las questiones Hebreas: *Ajunt Hebræi, significari, quod Isacar Scripturas sanctas die, ac nocte meditans studium suum dederit, ad laborandum, & ideo ei omnes tribus serviunt, quasi magistro dona portantes* (*b*). Dizen los Hebreos, refiere el Santo, que aquèl

(*a*) *Genes. 49.* (*b*) *S. Hierop. in q. Hebr.*

aquèl sugetar el ombro al descanso Ysacar, significa, que luego se entregò de dia, y de noche al estudio de las Santas Escripturas, y que por esso le serbian las Tribus, ofreciendole dones como a Maestro. De modo, que lo que parece descanso, y ociosidad, en los Varones, que se dedican, y consagran al estudio continuo de las sagradas Letras, es un trabajo, que ha menester muy fuertes hombros; Lo qual dixo el Eclesiastico en dos palabras cap. 1. *Qui addit scientiam, addit laborem*. Quien acrecienta ciencia, acrecienta trabajo. La explicacion de San Geronimo sobre estas palabras es muy para oyr. *Sapiens dolet tam in abdito, quam in profundo latere sapientiam, nec ita se præbere mentibus; ut lumen visui, sed per tormenta quædam, & intolerandum laborem, jugi meditatione, & studio pervenire* (*a*). El trabajo que se le sigue del saber al estudioso es el dolor que siente de ver tan escondida à la sabiduria, que no se ofrece à los entendimientos, como se ofrece la luz à la vista, sino que se han de padecer tormentos, trabajos intolerables, continua meditacion, y estudio para alcanzarla. Y no es razon, que por escusar la digression, prive al lector de otras palabras de mi gran P. San Agustin, al proposito. *Sudor vultus, quo comedimus panem, est vehemens, & ardens studium mentis, quod subeundum est, inveniendis simul, & intelligendis sacræ Scripturæ misteriis; ita ut in sudore vultus edamus panem, & pœnam difinitionis antiquæ, non tantum corporis, sed & cordis labore pendamus* (*b*). Como si dixera: no ay duda sino que por el pecado del primer hombre, todo hombre quedò sentenciado à comer el pan con sudor de su rostro, y para que se conosca, que no solos los que en los arados, y bueyes rompen las tierras siembran, y cojen, son los que sudan para comer, y los demas, que trabajan corporalmente; sino tambien los que estudiamos las sagradas Escripturas, sepase, que el sudor del rostro con que comemos el pan, es el vehemente, y ardiente estudio del entendimiento, que se debe aplicar, y poner para sacar de lo profundo, y entender juntamente los misterios de la sagrada Escriptura, que es de manera, que comemos el pan con el sudor del rostro, y la pena, que por la sentencia antigua se le diò al hombre, la experimentamos, no solo en el trabajo, y sudor del cuerpo, sino en el del corazon. Y con razon dizen estos Santos Doctores, que es el estudio de las Divinas Letras trabajo intolerable, pues para describrir, y desarraigar sus dificultades, se ocupa todo el hombre, pues

(*a*) *Hieron. sup. 1. Eccli.* (*b*) *D. Augustin.*

pues ni el cuerpo puede acudir à otro exercicio, ni el entendimiento divertirse, ni los sentidos distraerse. Pero probemos la formalidad de que es penitencia el estudio. San Pablo en una instruccion que dá, de lo que deben hazer los Ministros de Dios, dize: *In vigiliis, in jejuniis, in castitate, in scientia &c.* (a). No de valde antepone las vigilias, los ayunos, la muerte de todos los deleytes por la castidad à la ciencia; sino para enseñar, que todas aquellas penitencias son inseparables compañeras de la Sabiduria. Assi lo explica Casiano Maestro de la Vida espiritual, y dize: Queriendo el Apostol, no solo hazer un Catalogo de todas sus virtudes, sino declarar el orden que guardan entre si, para enseñar qual sigue à qual, y qual nace de qual, despues de aver dicho algunas cosas, dize: en las vigilias, en los ayunos, en la castidad, en la ciencia: *In qua conjugatione* (dize Casiano) *virtutum, evidentissime nos voluit erudire de vigiliis, atque jejuniis, ad castitatem; de castitate ad scientiam pervenire* (b). Que quiso el Apostol en esta conjugacion de virtudes enseñarnos, que no se llega à la verdadera Sabiduria, sino por grandes penitencias, pues deben proceder desvelos, y ayunos para la castidad, y esta para la ciencia. Y ya hemos visto en lo referido de nuestro P. Maestro Basalenque, como consiguiò, y guardò la castidad, pues muriò virgen. Luego para conseguirla le costaria ayunos, desvelos, disciplinas, cilicios, y otras penitencias. Y luego se siguiò su Sabiduria en el grado, que hemos visto. Bien se sigue el trabajo que tomo sobre sus ombros, el dolor con que afligiò su corazon, la afliccion con que quebrantò su espiritu por espacio de mas de cinquenta años, en que sin intermision se ocupò de dia, y de noche en los estudios de las Divinas Letras, penitenciandose, y martirizandose toda su vida. *Dedi cor meum* (dize el Sabio), *ut scirem prudentiam, errorescque, & stultitiam, & agnovi, quod in his quoque esset labor, & afflictio spiritus* (c). Dediquè mi corazon à la ciencia, de la prudencia de los errores, y de la necedad, y hallè tambien en este exercicio afliccion de espiritu. Y dize aqui un Autor. *Isthæc etiam meras animarum esse cruces didisci, novaque in tormenta parari.* (d) Y Cayetano explica, diziendo: *Ipsum studium sciendi est fractio spiritus, vel ratio præcipua frangendi spiritum* (e). Basta à mi parecer lo dicho para probar que el estudio continuo, que tuvo el Venerable

(a) 2. Cor. 6. (b) Cassian. Collat. 14. cap. 16.
(c) Eccles. 1. (d) Tuano. (e) Cajetan.

ble, y estudioso P. Maestro Basalenque, fue una continua penitencia, pues estudió, y supo tantas cosas. Refiramos ahora algunas penitencias suyas, de las que pudieremos rastrear de su modesto disimulo.

Fue observantissimo en las penitencias ordinarias de la Religion, como son, los ayunos de los Viernes del año, que los ayunò siempre, y todo el tiempo del Adviento, sin faltar a esta obligacion en quanto se lo prometió la salud. A estos ayunos acrecentaba otros, las visperas de las festividades de la Virgen Nuestra Señora, de Santiago Apostol, de la gloriosa Santa Ana, de las once mil Virgines, y de otros Santos de su devocion; y estos eran à pan, y agua, con tanto disimulo, que pocos lo llegaban à entender. Su cama fue siempre unas frezadas sobre las tablas con unas mantitas de xerguilla, ó estameña; y lo mismo traía à raiz de las carnes, porque lienzo nunca lo usò (como hemos dicho) Las disciplinas eran infalibles, tres cada semana, Lunes, Miercoles, y Viernes, que son los dias, que lo tiene de costumbre esta Provincia de Mechoacan, y si por algun motivo se escusaba, ó dispensaba esta disciplina en el Choro, el no se la perdonaba en su celda; y era tan observante en esto, que he de referir un caso, que me sucedió con este Venerable Padre. Estabamos los dos solos en el Convento, y la Pasqua de Navidad avia sido muy rigorosa de frios, de aguas nieves, y yelos, avia predicado el Padre à los Naturales el segundo dia, y como estaba quebrado, con el exercicio se le salieron las tripas, de que estuvo muy apurado, por ser tan frio el tiempo, fue Domingo el ultimo dia de Pasqua, y el Lunes en la noche fuimos los dos al Choro, à dezir las Antiphonas de la Natividad de la Virgen Santissima, y de la Santissima Cruz, y à estas horas se haze la diciplina. y viendole con la suya en la mano, le dixe, que estaba escusado en aquella ocasion, por lo rigoroso del tiempo, y por su poca salud; y respondiome: *Si hazemos caso de achaques, siempre los habrà, y no nos hemos de valer de ellos para estas cosas*, y aunque no se lo permiti por entonces, tuve por cierto, que en su celda la executò.

Fue muy puntual en la forma de guardar la abstinencia, que dize nuestra Regla, que *Extra horam prandii nemo aliquid alimentorum summat, nisi cum egrotat*. Porque nunca comia cosa alguna, sino à las horasque la Religion permite el comer; y la mismma forma guardaba caminando, que no se desayunaba sino con mucha necessidad, hasta que entró en la vejez por orden, y mandato de los Me-

Medicos. El cilicio nunca debiò de faltarle del cuerpo, pues hasta la hora en que espirò lo tuvo. Otras penitencias, y mortificaciones haria, que no se le alcanzaban, porque era [como se ha repetido] muy recatado en las obras de virtud, y bien se puede creer, que las hazia, quien tan mortificadas tenia las pasiones de la carne, y tan rendidas al espiritu, y al corazon.

La propuesta del quarto verso, que dize: *Y admiracion de la tierra* La provaremos al fin de este tratado,

CAP. III.

De como se hallaron en este siervo de Dios las Virtudes Theologales.

FEE.

PUEDE considerarse la Fee de varios modos, y de todos ellos se le siguen diferentes titulos. Ay fee informe, que es la que se halla en los pecadores, y se llama assi, porque anda falta de charidad, que es forma de las Virtudes Theologales; de esta dixo el Apostol Santiago: (*a*) *Fides sine operibus mortua est*. Ay fee formada, que al oro de su proprio merito añade el esmalte del amor, (*b*) de quien hablò San Pablo. *Fides, quæ per caritatem operatur*. Ay fee infussa, en quanto se recibe como don de Dios, y dadiva del cielo, y de (*c*) ella dize Christo: *Hoc est opus Dei, ut credatis in eum*. Y el Apostol. *Gustaverunt donum cæleste, ad Hebr. 6.* Ay fee adquirida, y es la que no se considera en orden à si misma, sino de los Maestros que la enseñan, (*d*) cuya es aquella definicion tan sabida *Fides ex auditu, auditus autem per Verbum Christi*. Ay fee habitual, la qual antes de enriquecerse de buenas obras, se entiende á modo de habito recivido de los recien baptizados: esta es aquella leche de que hizo (*e*) mencion San Pedro. *Sicut modo geniti infantes rationabile sine dolo lac concupiscite*. Ay fee actual dicha assi, porque fecunda de buenos dessecos con partos de mejores obras: con estas en los brazos la enseñó el Apostol Santiago. *Ego ostendam tibi ex operibus fidem meam*. Ay fee implicita propria de rusticos, y vulgo, porque estos suelen en un solo principio confessar todos los articu-

(*a*) *Jacob.* 2. 20. (*b*) *Ad Galat.* 5. 6. (*c*) *Joan.* 6. 29. (*d*) *Ad Rom.* 10. (*e*) *S. Petr.* 2. 1.

ticulos, cifrando la fee, que deben á divinos misterios, en la fee, que ofrecen à la Iglesia Catholica, à quien se remiten: de este genero fue la del Centurion, que dixo. *Dic tantum verbo*. Finalmente ay fee explicita, que no solo confiessa distintamente lo que cree, sino que governando las lenguas de los Doctores Catholicos, enseña, instruye, y confirma à los demas fieles. De esta (*a*) escrive San Pedro, *Parati ad satisfactionem omni poscenti vos rationem de ea, quæ in vobis est spe*. De suerte, que la fee informe es de pecadores; la formada de justos; la infussa de Dios; la adquirida de medios humanos; la habitual de recien baptizados; la actual de adultos; la implicita de la turba de rusticos; la explicita de los Doctores. Segun estas varias consideraciones, la fee mas perfecta sera la que por mas viva, y clara, alcanza à ser maestra de fieles, y con echar hondas raizes en el corazon donde Dios la siembra, brota por la boca preciosos frutos de Catholica enseñanza: *Corde creditur ad justitiam, ore autem confessio fit ad salutem*. En este (*b*) grado, y perfeccion mereciò (por la divina gracia, y misericordia) tener la fee nuestro Venerable Maestro, y Catholico Doctor, el P. Fr. Diego Basalenque, pues con tantas obras heroycas de virtud hizo demostracion de la fee, Fue Maestro de la fee, predicandola tantos años, enseñandola en las Cathedras, instruyendo en ella, y confirmando à los Indios en varias lenguas, en que les traduzo todos los articulos de la fee, y los misterios, que nos enseña à creer la Iglesia Catholica. y en lo que mas resplandeciò su fee fue en el desprecio, que hazia de todo lo temporal; con que al passo que se empobrecia de los bienes de la tierra, (*c*) se enriquecia de fee, sucediendole lo que dize (*d*) Santiago. *Elegit Deus pauperes in mundo, divites fide*. El Angelico Doctor enseñò, que los actos de la fee son tres: *Credere Deo, credere Deum, credere in Deum*. No porque se diferencien uno de otro realmente, sino por los diversos respectos, que el mismo acto dize à Dios, segun varias razones de objeto. Porque *credimus Deo*, como à objeto material, *credimus Deum*, como à objeto formal, *credimus in Deum*, como en razon de ultimo fin, que la voluntad guiada de la fee espera, y apetece. Quando pues este acto alcanza su mayor perfeccion? quando al imperio de la voluntad, se dexa llevar desuerte en Dios, que conociendo vivamente todo lo fragil, y precedero de todo ser criado, desdeñandose de poner su afecto

(*a*) 1. *Petr.* 3. 15. (*b*) *Ad Rom.* 10. (*c*) *Jacob.* 2. 5.
(*d*) *S. Thom.* 2. 2. *q.* 2. *art.* 2.